

DOI: <https://doi.org/10.46296/gt.v9i17.0359>

CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOTRÓPICAS EN EL PERSONAL DE SALUD DE LA UNIDAD DE CUIDADOS INTENSIVOS

CONSUMPTION OF PSYCHOTROPIC SUBSTANCES AMONG HEALTHCARE PERSONNEL IN THE INTENSIVE CARE UNIT

Aldas-Aldaz Enma Janeth ¹; Garces-Naranjo Gissela Nataly ²;
Guarate-Coronado Yeisy Cristina ³

¹ Universidad Iberoamericana del Ecuador. Quito, Ecuador.

Correo: ejaneth.aldas@gmail.com. ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-7331-2539>.

² Universidad Iberoamericana del Ecuador. Quito, Ecuador.

Correo: gisselangn2000@gmail.com. ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-9593-6154>.

³ Universidad Iberoamericana del Ecuador. Quito, Ecuador.

Correo: yguarate@doc.unibe.edu.ec. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-1526-4693>.

Resumen

Introducción: Las sustancias psicotrópicas afectan el funcionamiento normal del encéfalo y provocan cambios en el estado de ánimo, percepción, pensamiento, sentimientos y comportamiento. Los estudiantes y profesionales de la salud son propensos al consumo de sustancias al tener acceso a medicamentos y enfrentar situaciones estresantes. **Objetivo:** Analizar la prevalencia del consumo de sustancias psicotrópicas en el personal de salud de la Unidad de Cuidados Intensivos. **Metodología:** Investigación documental, de revisión sistemática, la población de estudio fue de 111 artículos obtenida en las bases de datos Redalyc, Scielo, PubMed, Dialnet y Sciencedirect. Las palabras de búsqueda fueron profesionales sanitarios, cuidados críticos y consumo de sustancias, con la combinación de los operadores booleanos AND y OR y la búsqueda en tres idiomas, español, inglés y portugués. La muestra fue de 33 artículos seleccionados en base a criterios de inclusión y exclusión. La recolección de la información se realizó en un documento Word y los resultados se presentan de forma narrativa dando respuesta a los objetivos del estudio. **Resultados:** Los estudios del consumo de sustancias psicotrópicas en el personal de salud de cuidados intensivos son escasos, sin embargo, se evidenció un alto consumo de alcohol y tabaco en los estudiantes de enfermería, medicina y profesionales de la salud; en menor proporción hay evidencia de consumo de psicoestimulantes y otros medicamentos. **Conclusión:** Los estudiantes y profesionales de la salud consumen diversas sustancias, debido al estrés, agotamiento emocional y sobrecarga laboral, sin embargo, en nuestra búsqueda realizada se encontró limitados estudios relacionado al consumo de sustancias psicotrópicas en el personal de la UCI.

Palabras claves: Psicotrópico; Personal de Salud; Estudiantes de enfermería y medicina; Uso de sustancias; Unidad de Cuidados Intensivos.

Abstract

Introduction: Psychotropic substances affect normal brain function and cause changes in mood, perception, thought, feelings, and behavior. Students and healthcare professionals are prone to substance use due to their access to medications and the stress they face. **Objective:** To analyze the prevalence of psychotropic substance use among healthcare personnel in the Intensive Care Unit. **Methodology:** This was a documentary, systematic review study. The study population consisted of 111 articles obtained from the Redalyc, Scielo, PubMed, Dialnet, and ScienceDirect databases. The search terms were healthcare professionals, critical care, and substance use, combined with the Boolean operators AND and OR, and the search was conducted in three languages: Spanish, English, and Portuguese. The sample comprised 33 articles selected based on inclusion and exclusion criteria. Data collection was performed in a Word document, and the

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 08 de enero de 2026.

Fecha de aceptación: 10 de marzo de 2026.

Fecha de publicación: 20 de abril de 2026.



results are presented in narrative form to address the study objectives. Results: Studies on psychotropic substance use among intensive care healthcare personnel are scarce; however, high alcohol and tobacco consumption is evident among nursing and medical students and other healthcare professionals. To a lesser extent, there is evidence of psychostimulant and other medication use. Conclusion: Students and healthcare professionals consume various substances due to stress, emotional exhaustion, and work overload; however, our search found limited studies related to the consumption of psychotropic substances among ICU staff.

Keywords: Psychotropic; Health personnel; Nursing and medical students; Substance use; Intensive Care Unit.

1. Introducción

El personal de salud se encuentra expuesto diariamente a diferentes factores estresantes lo que lo predispone al consumo de sustancias psicotrópicas. El consumo de estas sustancias tiene repercusión en la salud, ámbito social y laboral (Scoppetta & Ortiz, 2021). Es importante resaltar que cada profesional de la Unidad de Cuidados Intensivos constantemente está en situaciones desafiantes laboralmente debido a la compleja interacción con las personas en estado crítico, el trato con equipos multidisciplinarios y familiares, provocando constantes situaciones estresantes cotidianas, predisponiendo a mayor riesgo de abuso de sustancias y, como consecuencia, la disminución en el rendimiento laboral (Rodríguez, 2024).

Las sustancias psicotrópicas se definen en el campo de la medicina, como aquellas que previenen, curan o mejoran la salud; mientras que en la farmacología son consideradas como una sustancia química que modifica los procesos fisiológicos y bioquímicos del organismo (Liblik, Rocha, Fonseca, Biscioni, & Girardi, 2024). Por consiguiente, las sustancias Psicotrópicas son sustancias que afectan el funcionamiento normal del encéfalo y provocan cambios en el estado de ánimo, la percepción, el pensamiento, los sentimientos o el comportamiento. Estas sustancias han sido clasificadas como lícitas como el alcohol, cafeína, tabaco y algunos medicamentos recetados; y sustancias ilícitas como la marihuana, nicotina, heroína, Dietilamida de Ácido Lisérgico (LSD), cocaína y anfetaminas (Instituto Nacional del Cáncer, 2024).

A nivel mundial, tras la legalización del uso de algunos tipos de drogas, alrededor de 316 millones de personas, es decir 6% de la población entre 15 y 65 años consumieron sustancias, identificando un aumento del 5.2% respecto al año 2013. Con 244 millones de usuarios, el cannabis continúa siendo la droga más utilizada, seguido de los opioides (61 millones), las anfetaminas (30.7 millones), la cocaína (25 millones), y el éxtasis (21 millones) (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2025). La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que las sustancias lícitas más consumidas son el alcohol y el tabaco. Según el informe mundial del alcohol, la salud y el tratamiento de los trastornos por consumo de sustancias, alrededor de 400 millones de personas padecían de trastornos por consumo de alcohol, haciéndose dependientes del mismo. Cada año se registran 2,6 millones de defunciones atribuibles al consumo del alcohol, que abarca un 4,7% del total de muertes, de los cuales 2 millones eran hombres, siendo los índices más altos en las

regiones de Europa y África (OMS, 2024).

De igual manera, el tabaquismo es elevado, con una población de 1300 millones de consumidores alrededor del mundo, cada año más de 7 millones de personas fallecen por complicaciones derivadas de su consumo, además de producir discapacidades y sufrimiento prolongado debido a las enfermedades que ocasionan; se ha evidenciado que más del 80% de los consumidores de tabaco viven en países de ingresos medianos o bajos (OMS, 2025). En países Latinoamericanos existe un panorama similar, ya que se encuentra un significativo y marcado abuso de opioides que conlleva a diversos trastorno o dependencia de los mismos. En EE. UU, se han incrementado las cifras del consumo de drogas en las últimas décadas. Se estima que más de 107.000 personas consumen diversas sustancias entre ellas los opioides y exacerbaciones de la expansión del fentanilo (Volkow & Blanco, 2023). Mientras que las drogas lícitas como los productos del tabaco son consumidas por 64.4 millones y el

alcohol por 28.9 millones de Estadounidenses (NCDAS, 2025)

En Ecuador, cerca del 30% de estudiantes entre hombres y mujeres de 18 y 25 años, a nivel nacional, ha probado una droga ilícita alguna vez en su vida y el 12,7 % consumió un tipo de sustancia catalogada como sujeta a fiscalización. Sin embargo, existe una disminución con relación al porcentaje del año 2012 el cual se aproximaba al 36,9% y ahora es del 33,1%. (Observatorio Ecuatorina de Crimen Organizado (OECO), Pan American Development Foundation (PADF), 2022). Por otra parte, casi el 100% de alumnos de enfermería han señalado consumir alguna clase de psicoestimulantes como el café, bebidas energizantes, o pastillas para no dormir como Alertex o Ritalín; el porcentaje de consumo de sustancias ilícitas es bajo, aunque si se han reportado consumo de sustancias lícitas como el alcohol, tabaco y la cafeína es de un 26,5% (Millingalli & Guarate, 2024)

A nivel profesional, el uso de sustancias psicoactivas en el personal de salud, tanto a corto o largo plazo, depende de la interacción de un conjunto de elementos como el tipo, forma de

consumo, características personales, físicas, psicológicas y el contexto social. (Rojas, Reyes, Tapia, & Sanchez, 2020). Los profesionales de la salud se desenvuelven en un ambiente altamente estresante por lo cual pueden ser propensos al consumo de estas sustancias psicoactivas y desarrollar trastornos por consumo de las mismas. En Colombia se identificó que aproximadamente el 12% de médicos y enfermeras admiten haber consumido algún psicotrópico en los últimos 6 meses (Rodríguez, 2024). En atención a lo anterior, se encuentra fundamental desarrollar esta investigación para conocer la situación actual del personal de salud de las Unidades de Cuidados Intensivos con relación al consumo de psicotrópicos, consumo que puede generar repercusiones en el ámbito laboral, con un impacto significativo en la calidad y seguridad de la atención de los pacientes. Es por ello, que se plantea la siguiente interrogante investigativa ¿Cuál es la prevalencia de consumo de sustancias psicotrópicas en el personal de salud de la Unidad de Cuidados Intensivos? siendo el objetivo del estudio analizar la prevalencia del

consumo de sustancias psicotrópicas en el personal de salud de la Unidad de Cuidados Intensivos

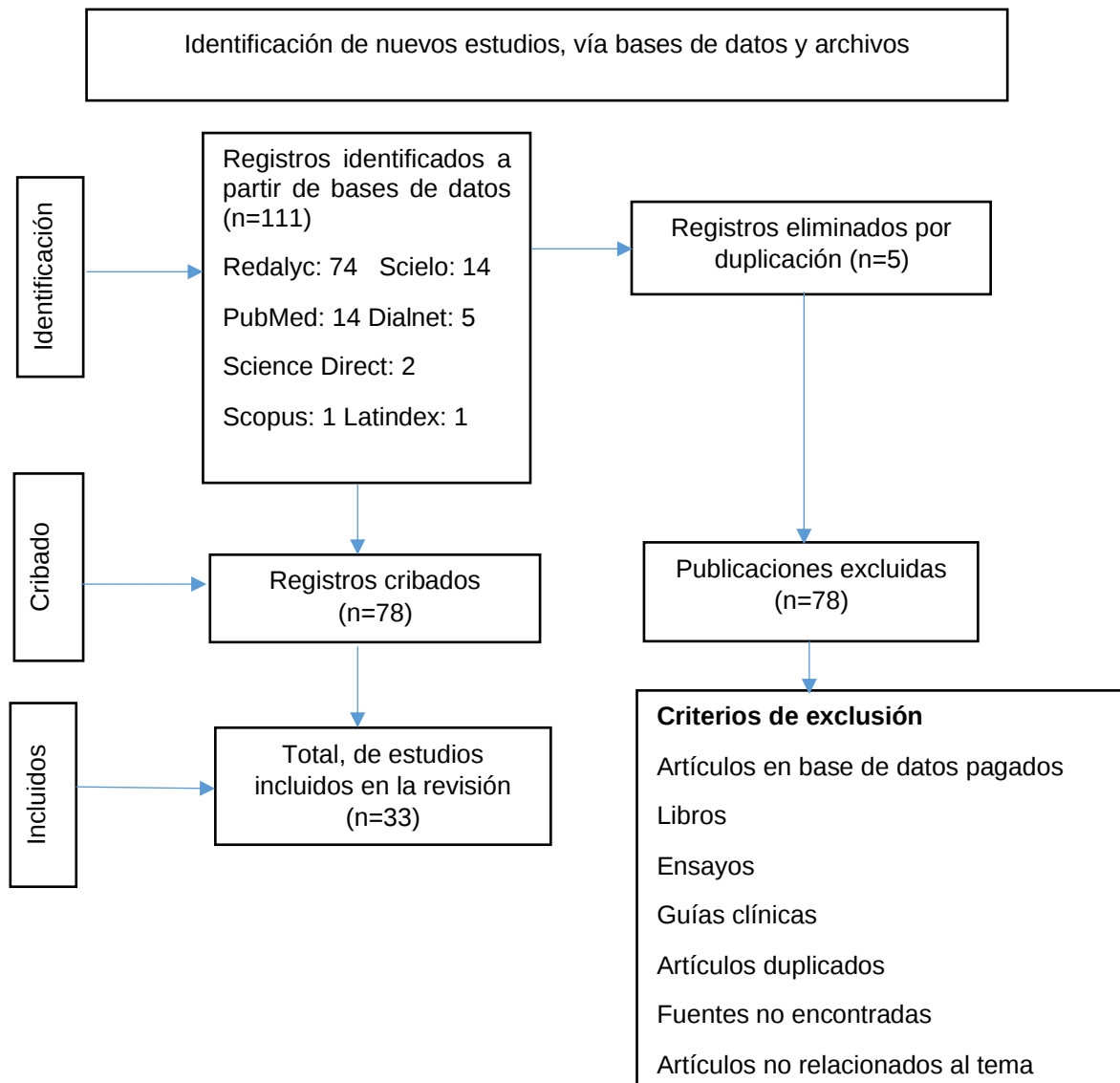
2. Metodología

Esta investigación es de diseño documental basado en una revisión sistemática, siguiendo las directrices establecidas por la declaración PRISMA, facilitando la clasificación, organización y selección de las fuentes consultadas (Pilicita, Quishpe, & González, 2025), por ello, los datos recopilados se plasmaron en el flujograma PRISMA. Además, se creó una matriz en Word para su clasificación e identificación del objetivo respondido. Los resultados se presentaron de forma narrativa señalando los principales hallazgos (Page, y otros, 2021). La población de estudio estuvo constituida por 74 artículos de Redalyc, 14 en Pubmed, 14 Scielo, 5 Dialnet, 2 Scient Direct, 1 Scopus y 1 Latindex, obteniendo un total de 111 artículos científicos publicados desde el año 2021 hasta el 2025. Para la búsqueda en las bases de datos en español, inglés y portugués se aplicaron los términos booleanos AND y OR con palabras de

búsqueda de acuerdo a los descriptores de ciencias de la salud (DeCS Y MeSH): profesionales sanitarios, cuidados críticos y consumo de sustancias.

De la población de estudio, se seleccionaron artículos con metodología completa, clara y bien definida, escritos en inglés, español y portugués; excluyéndose los artículos en base de datos pagadas, libros, ensayos, documentos de repositorios, guías clínicas, artículos duplicados, fuentes no encontradas y artículos no relacionados al tema; quedando una muestra de 33 artículos. La recolección de los elementos muestrales se realizó en una matriz de Word para su análisis que se presenta en forma de narrativa, dando respuesta a los objetivos de la investigación. Todos los documentos consultados fueron debidamente citados, respetándose la autoría de los mismos.

DIAGRAMA DE FLUJO PRISMA



3. Resultados y discusión

La población de estudio fue de 111 documentos de los cuales, una vez aplicados los criterios de inclusión y exclusión, quedaron 33 documentos. De ellos, 5 fueron de tipo descriptivo, 24 fueron de tipo cuantitativo de diseño transversal, 3 fueron revisiones sistemáticas y uno de

trayectoria. Al realizar la búsqueda de la información se identificó una evidente escasez de estudios relacionados al consumo de sustancias psicotrópicas en el personal de salud de cuidados intensivos, lo que significa que no existe consumo significativo registrado en este ámbito, lo cual da muestras de ser un personal

altamente ético y comprometido con su profesión. Sin embargo, la evidencia señala que existe cierto tipo de consumo de psicotrópicos en estudiantes universitarios de enfermería y medicina, así como también del personal de salud de forma general.

La mayoría de la evidencia científica señala que las sustancias psicotrópicas con mayor índice de consumo en el personal de salud, en general, son las sustancias legales como alcohol, tabaco y medicamentos. En el campo de las ilegales, las sustancias que muestran un aumento significativo son cannabis, cocaína, fentanilo y éxtasis. Las principales causas de consumo de psicotrópicos en el ámbito laboral son el estrés, el agotamiento emocional y la sobrecarga laboral. En el caso de los estudiantes, las causas del consumo son las exigencias académicas, y las materias altamente complicadas. Finalmente, se evidencia que las consecuencias relacionadas al consumo se ven reflejadas en una actitud extrovertida, aunque algunos artículos mencionan que existen una mejora en el rendimiento académico por parte de los estudiantes, existe

controversia en los autores en este sentido.

Análisis

Las sustancias más consumidas por el personal de salud corresponden principalmente a sustancias legales de fácil acceso, como alcohol, tabaco (Rodríguez, González, Salazar, Camacho, & López, 2022) y cafeína, seguidas por el consumo ocasional o controlado de psicofármacos prescritos (Renz, M, Cunha, Cabreira, & Dorneles, 2023). Por una parte, el alcohol y el tabaco se destacan como las sustancias de mayor prevalencia con un aumento progresivo en su consumo y la dependencia asociada (Sifuentes, López, Guzmán, Telumbre, & Noh-Moo, 2021). Este patrón concuerda con la literatura científica que señala que ambas sustancias constituyen las drogas de inicio y mantenimiento más comunes en el ámbito sanitario debido a su disponibilidad, aceptación social y jugando un papel importante como reguladores del estrés laboral. Además, se encontró que el tabaquismo presenta distintos niveles de dependencia siendo desde leve a severo, teniendo más prevalencia en el género masculino y

generalmente en las personas menores a 40 años (Gómez, García, Gonzalez, & Reyes, 2021).

Dentro de los psicoestimulantes, la cafeína a través del consumo de café, bebidas energizantes y gaseosas aparece como la sustancia más utilizada (Morales, y otros, 2024). Este grupo de sustancias es utilizado principalmente como un mecanismo de afrontamiento ante la fatiga, el estrés y las jornadas laborales nocturnas, lo que sugiere un uso funcional para mantener el estado de alerta. Sin embargo, su consumo frecuente se ha relacionado con alteraciones en la calidad del sueño e insomnio, generando un círculo de dependencia al estimulante para compensar la falta de descanso (Scatularo, y otros, 2021). Si bien el uso de psicoestimulantes como el café o las bebidas energizantes puede percibirse como una práctica normalizada, su consumo excesivo, junto con el uso de alcohol, tabaco o psicofármacos, puede derivar en dependencia y afectaciones en la salud física y mental del personal.

En cuanto a los psicofármacos de prescripción médica, se identificó un uso menos frecuente, aunque

significativo, de ansiolíticos, antidepresivos, estabilizadores del ánimo, sedantes y somníferos. (Renz, M, Cunha, Cabreira, & Dorneles, 2023) Estos fármacos suelen ser utilizados bajo supervisión médica; no obstante, algunos reportes evidencian uso inadecuado o automedicación, especialmente de medicamentos como Valium, Serepax, Activan, Xanax y otros medicamentos de acción sedante o estimulante (Ritalin, Concerta, Dexedrine, Zoloft, Trazodone, Lamictal, Seroquel) (Hoopsick, Las, & Sun, 2023). Este hallazgo resulta preocupante, ya que el abuso de psicofármacos dentro del entorno hospitalario puede implicar riesgos tanto para la salud de los profesionales como la seguridad de los pacientes.

Igualmente se encontró el uso ocasional de analgésicos, opioides, esteroides, antibióticos y supresores del apetito, algunos de ellos empleados fuera de las indicaciones terapéuticas (Kim, Han, Trinkoff, & Baek, 2024) De manera aislada, se reportó también el consumo de cannabis y otras drogas ilícitas, aunque con baja prevalencia en comparación con las sustancias

legales o de prescripción médica. (Okon, Duffy, Roan, Khan, & Hoopsick, 2025). Generalmente, se evidencia que el consumo de psicotrópicos está relacionado a múltiples causas que incluyen variables emocionales, laborales, sociales y contextuales. A nivel hospitalario, las condiciones de trabajo predisponen al profesional de salud a experimentar altos niveles de estrés, agotamiento emocional, trastornos del sueño y afectaciones psicológicas que actúan como factores de riesgo para el uso o abuso de sustancias (Cousin, y otros, 2022).

En atención a lo anterior, el personal de salud está expuesto a padecer del síndrome de Burnout, caracterizado por agotamiento emocional, estrés, exceso de trabajo administrativo y tener un trabajo rutinario. Aunado a esto, la toma de decisiones con respecto a los pacientes, el acoso en el trabajo y el sacrificio de tiempo personal (Taranu, y otros, 2022) parecen ser factores detonantes para el consumo de sustancias. El Burnout se ha caracterizado por ser uno de los principales predictores del consumo de psicotrópicos, debido a que genera una disminución en la

capacidad de afrontamiento y promueve la búsqueda de alivio rápido a través de sustancias como alcohol, tabaco, cafeína o fármacos ansiolíticos. (Scatularo, y otros, 2021). El agotamiento laboral se agrava por la sobrecarga de trabajo, los turnos prolongados, sobre todo los nocturnos, la atención constante a pacientes críticos y la falta de descanso adecuado, factores que son frecuentes en la dinámica de las unidades hospitalarias. (Fernandes, y otros, 2023). El grupo más vulnerable es el femenino, quienes presentan niveles de estrés que varían de leve a severo (Gómez, García, Gonzalez, & Reyes, 2021).

Por otro lado, los trastornos del sueño, insomnio, sueño no reparador, fueron descritos como consecuencias del trabajo por turnos y las jornadas nocturnas, generando fatiga crónica, lo que incrementa la probabilidad de recurrir a psicoestimulantes o sedantes para regular el ciclo sueño-vigilia (Cousin, y otros, 2022). Todos los factores descritos anteriormente son considerados estresores ocupacionales; siendo los más relevantes las condiciones laborales adversas, la insatisfacción

profesional, la dificultad para establecer relaciones interpersonales, la sobrecarga asistencial y la falta de recursos materiales y humanos (Astrês, y otros, 2021). Estos factores se intensificaron durante la pandemia por Covid-19, periodo en el que los profesionales de salud enfrentaron mayor ansiedad, depresión, estrés y miedo, generando un impacto significativo en la salud mental del personal sanitario (Santinelli, y otros, 2022). Así mismo, se observa una mayor incidencia de síntomas depresivos, ansiosos e insomnio en los profesionales de mayor edad, con morbilidades o menor tiempo libre, así como en aquellos que viven solos o presentan escasa convivencia familiar. Sin embargo, el consumo es más elevado en jóvenes y mujeres (Melchor, y otros, 2022).

Otro de los desencadenantes de consumo de psicotrópicos en el personal de salud son el estrés postraumático, la desregulación emocional y el trauma secundario, como factores psicosociales que al combinarse contribuyen al aislamiento y la disminución de redes de apoyo (Okon, Duffy, Roan, Khan, & Hoopsick, 2025),

especialmente en que quienes han estado expuestos de manera reiterada a situaciones de muerte y sufrimiento. (Foli, Zhang, & Reddick, 2021). En conjunto, estos hallazgos sugieren que el consumo de sustancias psicotrópicas en el personal no es un comportamiento aislado, sino una respuesta multifactorial ante la combinación de los diferentes factores personales, laborales y contextuales conformado un lugar propicio para el consumo como estrategias de afrontamiento.

El uso de sustancias psicotrópicas es diverso entre el personal de salud, sus causas redundan en el ambiente laboral, lo cual tiene su impacto no solo en el ámbito laboral sino también en el ámbito personal de quien consume, lo que podría afectar la calidad de vida de los consumidores, sus relaciones interpersonales y la seguridad en la atención al paciente. A nivel personal, se evidencian consecuencias directas sobre la salud física y mental del individuo, tales como la alteración del sueño, disminución de la práctica de ejercicio físico y deterioro de las relaciones afectivas (Cousin, y otros, 2022). Los consumidores de

psicoestimulantes como el café, bebidas energizantes o tabaco, creen que tendrán un aumento en el rendimiento o en la mejora del estado de alerta (Millingalli & Guarate, 2024); sin embargo, los estudios demuestran que estas sustancias pueden producir efectos secundarios como fatiga acumulada, irritabilidad, dependencia y trastornos crónicos del sueño (Millingalli & Guarate, 2024). Así mismo, el uso continuo de sustancias impacta la percepción del bienestar personal, provocando sentimientos de culpa, aislamiento social y deterioro emocional, lo que afecta la interacción dentro del equipo de trabajo (Cousin, y otros, 2022).

A nivel laboral, el consumo de sustancias psicotrópicas impacta de forma negativa en el rendimiento y desempeño profesional. Aunque algunos trabajadores asocian el uso de psicoestimulantes con una supuesta mejora en la atención o la productividad, la evidencia indica que no existe una relación significativa entre el consumo de sustancias y el rendimiento laboral o académico (Azevedo, y otros, 2023). En algunos casos, los compañeros

pueden manifestar distanciamiento o extrema precaución hacia quienes presentan signos visibles de consumo, generando discriminación o exclusión (Kaya, Özlem, & Tepe, 2024). Otro aspecto relevante es la falta de capacidad del personal sanitario para abordar el consumo de sustancias, tanto en sí mismos como en sus compañeros. Esto limita la posibilidad de identificar señales tempranas de dependencias o abuso y perpetúa en silencio y la estigmatización en torno al problema (Čivljak, Ačkar, & Puljak, 2023). Se ha evidenciado en los profesionales que han consumido, una reducción en la empatía e interacción con los pacientes, acompañada de irritabilidad o despersonalización, lo que afecta directamente la calidad del cuidado y las relaciones laborales, generando así mismo ausentismo, rotación laboral y conflictos dentro del equipo de trabajo.

4. Conclusiones

Las sustancias psicotrópicas más consumidas por el personal de salud y estudiantes son las sustancias legales como el alcohol y tabaco,

debido a su fácil acceso. También se presenta el consumo de cafeína, sedantes, relajantes, ansiolíticos, antidepresivos, somníferos, abuso de fentanilo, y drogas ilegales como la cocaína, cannabis y marihuana. Entre las causas más frecuente de consumo por parte de estudiantes y profesionales de la salud destaca el estrés, debido a los diferentes escenarios a los que está expuesto respectivamente día a día. Entre otra de las causas de consumo destacan el agotamiento emocional, trastornos del sueño a causa de los turnos nocturnos, falta de personal, insumos, sobrecarga laboral, Burnout, falta de experiencia para afrontar situaciones como pandemias, siendo el personal femenino y joven más vulnerable a caer en el consumo.

Finalmente, cada profesional de salud tiene una perspectiva diferente de afrontar las problemáticas personales o laborales, por consiguiente, el impacto que tiene el consumo de sustancias en el personal de salud es muy significativo ya que le afecta no solo de forma personal sino también laboral. Es importante resaltar que los profesionales que consumen

creen que les beneficia ya sea en su rendimiento, estado de alerta, o mejora su productividad, pero la evidencia científica demuestra que no existe relación positiva con los mismos, resaltando que más bien generan efectos negativos a corto mediano y largo plazo como la irritabilidad, agotamiento, falta de empatía, problemas mentales y adicción, afectando las relaciones laborales con el equipo de trabajo.

Bibliografía

- Astrês, M., Alves, A., Valério, M., Brandim, N., Pereira, Í., & Castelo, A. (2021). Factores laborales y consumo psicotrópico entre trabajadores de la salud de Centros de Atención Psicosocial. *Scielo*, 37(2). Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192021000200007&lang=es
- Azevedo, F., Dantas, L., Mazza, J., Nazaré, E., Almeida, P., Mazza, S., & Osawa, M. (2023). Use of psychoactive substances and academic performance of university students in the health area. *Scielo*, 28. doi:<https://doi.org/10.1590/ce.v28i0.91380>

- Čivljak, M., Ačkar, L., & Puljak, L. (2023). The knowledge, attitudes and behaviors of hospital nurses on smoking cessation interventions: a cross-sectional study. *PubMed*, 22(228). doi:<https://doi.org/10.1186/s12912-023-01394-7>
- Cousin, L., Roucoux, G., Petit, A., Baumann, L., Rousset, O., Cannafarina, A., . . . Carrieri, P. (2022). Perceived stigma, substance use and self-medication in night-shift healthcare workers: a qualitative study. *Pubmed*, 22(698). doi:<https://doi.org/10.1186/s12913-022-08018-x>
- Fernandes, R., Costa, A., Dias, A., Francisca, L., Alves, M., & Brandão, A. (2023). Salud mental de los profesionales de enfermería intensivistas ante la pandemia de la COVID-19: revisión integradora. *Scielo*, 23(2), e2326. doi:<https://doi.org/10.5294/aqui.2023.23.2.6>
- Foli, K., Zhang, L., & Reddick, B. (2021). Predictors of Substance Use in Registered Nurses: The Role of Psychological Trauma. *PubMed*, 2(3), 1 - 11. doi:<https://doi.org/10.56935/hij.v2i3.27>
- Gómez, C., García, A., Gonzalez, A., & Reyes, O. (2021). Asociación entre el estrés laboral y dependencia nicotínica en trabajadores de la salud. *Redalyc*, 6(59), 510-516. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457769655011>
- Goulart, T., Escarlata, M., Marques, Y., Zhang, L., & Ramis, I. (2022). Use of Psychiatric Drugs Among Healthcare Workers in Extreme Southern Brazil During the Covid-19 Pandemic. *Scielo*. doi:<http://dx.doi.org/10.20435/pssa.v14i3.1907>
- Hoopsick, R., Las, S., & Sun, R. (2023). Differential effects of healthcare worker burnout on psychotropic medication use and misuse by occupational level. *PubMed*, 59, 669–679. doi:<https://doi.org/10.1007/s00127-023-02496-y>
- Instituto Nacional del Cáncer. (10 de 10 de 2024). *Sustancia Psicotrópica*. Obtenido de Instituto Nacional del Cáncer: <https://www.cancer.gov/espanol/publicaciones/diccionarios/diccionario-cancer/def/sustancia-psicotropica>
- Kaya, A., Özlem, Z., & Tepe, S. (2024). Evaluation of nurses' attitudes and behaviors regarding narcotic drug safety and addiction: a descriptive

- cross-sectional study. *PubMed*, 23(435). doi:<https://doi.org/10.1186/s12912-024-02109-2>
- Kim, C., Han, K., Trinkoff, A., & Baek, H. (2024). Workplace access, burnout, and prescription drug misuse among Korean hospital nurses: a cross-sectional study. *Pubmed*, 23(368). doi:<https://doi.org/10.1186/s12912-024-02042-4>
- Liblik, S., Rocha, T., Fonseca, C., Biscioni, D., & Girardi, D. (2024). Ética en el uso de Psicodélicos: la definición de las drogas ilícitas bajo la óptica de la bioética crítica. *Scielo*, 20, 2. doi:<https://doi.org/10.18294/sc.2024.4630>
- Melchor, A., Jiménez, M., Castán, J., Melchor, L., Gaya, B., & Bordonaba, D. (2022). Análisis del impacto psicoemocional de la pandemia del COVID-19 entre los profesionales de enfermería. *Scielo*, 21(66), 184–234. doi:<https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.489911>
- Millingalli, O., & Guarate, Y. (2024). Consumo de drogas y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de enfermería. *Health Science Research*, 4(2), 699. doi:<https://doi.org/10.56183/iberojhr.v4i2.699>
- Morales, J., Frenandez, L., Cabanillas, K., Abasolo, M., Morales, S., López, E., & Melgarejo, W. (2024). Calidad del sueño y consumo de psicoestimulantes en internos de una escuela de medicina humana. *Revista Cubana Biomed*, 43. Obtenido de <https://revibiomedica.sld.cu/index.php/ibi/article/view/3713>
- NCDAS. (2025). *Estadísticas sobre el abuso de grogas*. Centro Nacional para Estadísticas sobre el abuso de drogas. Obtenido de <https://drugabusestatistics.org/>
- Observatorio Ecuatorina de Crimen Organizado (OEEO), Pan American Development Foundation (PADF). (2022). *Policia Nacional del Ecuador*. Obtenido de Evaluación situacional del entorno estratégico narctráfico en Ecuador: <https://oeco.padf.org/wp-content/uploads/2023/07/EVALUACION-SITUACIONAL-NARCOTRAFICO-ECU-2019-2022-.pdf>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (27 de Junio de 2022). *Informe mundial sobre las Drogas 2022 de la UNODC*. Obtenido de <https://www.unodc.org/unodc/frontpage/2022/June/unodc-world-drug-report-2022->

- highlights-trends-on-cannabis-post-legalization--environmental-impacts-of-illicit-drugs--and-drug-use-among-women-and-youth.html
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2025). *Informe Mundial sobre las Drogas 2025 de UNODC: La inestabilidad mundial agrava el impacto social, económico y de seguridad del fenómeno mundial de las drogas*. Viena: Naciones Unidas. Obtenido de https://www.unodc.org/unodc/es/press/releases/2025/June/unodc-world-drug-report-2025_-global-instability-compounding-social-economic-and-security-costs-of-the-world-drug-problem.html
- Okon, S., Duffy, N., Roan, C., Khan, T., & Hoopsick, R. (2025). Effects of compassion satisfaction, burnout, and secondary traumatic stress on current drug use among healthcare workers: Differences by occupational level. *ScienceDirect*, 21(100584). doi:<https://doi.org/10.1016/j.abrep.2025.100584>
- Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, C., S, L., (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 127-37. doi:<https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Pilicita, J., Quishpe, G., & González, D. (2025). Cuidados de enfermería en pacientes pediátricos críticos con insuficiencia respiratoria. *Innova Science Journal*, 3(2), 138-150. doi:<https://doi.org/10.63618/omd/isj/v3/n2/60>
- Renz, C., M, R., Cunha, A., Cabreira, A., & Dorneles, F. (2023). Psicofármacos e características socioeconómicas e de saúde de profissionais de Enfermagem de um pronto atendimento. *Revista de Enfermería UFSM*, 13(e50), 50. doi:<https://doi.org/10.5902/2179769285107>
- Rodríguez, V. (2024). *Consumo de sustancias Psicoactivas en los profesionales de la salud*. Bogotá: Universidad de Ciencias Ambientales y Aplicadas. Obtenido de <https://repository.udca.edu.co/server/api/core/bitstreams/843c6e3e-f557-432f-949f-fb493401d2a4/content>
- Rodríguez, P., González, P., Salazar, J., Camacho, J., & López, J. (2022). Percepción

- de riesgo de consumo de alcohol y tabaco en universitarios del área de salud. *Redalyc*, 7(18), 222. doi:<https://doi.org/10.36789/r evsanus.vi1.222>
- Rojas, T., Reyes, B., Tapia, A., & Sanchez, J. (2020). El consumo de sustancias psicoactivas y su influencia en el desarrollo integral. *Redalyc*, 4(1). Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/5736/573667940004/html/>
- Santinelli, D., Raglione, D., Dalfior, L., Pereira, C., Camargo, E., Lima, V., . . . Malbouisson, L. (2022). Stress and substance abuse among workers during the COVID-19 pandemic in an intensive care unit: A cross-sectional study. *PudMed*, 17(2). doi:<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0263892>
- Scatularo, C., Battioni, L., Bella, S., Costa, S., Gatti, M., Racki, M., . . . Pereiro, E. (2021). Impacto psicofísico de la pandemia Covid-19 en trabajadores de la salud en Argentina. Encuesta ImPPaCTS-SAC.20. *Scielo*, 89(3), 204-210. doi:<https://dx.doi.org/10.7775/rac.es.v89.i3.20231>
- Scoppetta, O., & Ortiz, E. (2021). Modelos ecológicos del Desarrollo aplicados al consumo de drogas ilícitas: Una revisión sistemática. *Scielo*, 38(2), 167 - 188. doi:<https://doi.org/10.14482/p sdc.38.2.158.1>
- Sifuentes, J., López, M., Guzmán, F., Telumbre, J., & Noh-Moo, P. (2021). Rasgos de personalidad y consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *SANUS Revista de Enfermería*, 6(17), 194. doi:<https://doi.org/10.36789/s anus.vi1.194>
- Taranu, S., Ilie, A., Turcu, A., Stefaniu, R., Sandu, L., Pislaru, A., . . . Stratulat, T. (2022). Factors Associated with Burnout in Healthcare Professionals. *PubMed*, 19(14701), 22. doi:<https://doi.org/10.3390/ijerph192214701>
- Volkow, N., & Blanco, C. (2023). Substance use disorders: a comprehensive update of classification, epidemiology, neurobiology, clinical aspects, treatment and prevention. *World Psychiatry*, 22(2), 203 - 229. doi:<https://doi.org/10.1002/wps.21073>